

Mari Swa:

Hola de nuevo. Gracias por acompañarme una vez más. Espero que todos estén muy bien. Soy Mari Swaruu.

Primero debo establecer los conceptos básicos necesarios para comprender la segunda parte más específica de este tema, donde te ayudaré a identificar y comprender los demonios, así como enfrentarlos y deshacerte de ellos.

Los reinos existenciales y las densidades de existencia son uno y lo mismo y no tienen límites entre ellos. Solo están definidos por el rango de percepción del ser con un alma que los está experimentando y, por lo tanto, hay un reino existencial para, o por cada ser sintiente, hasta el punto de que se puede decir que existe un Universo entero por cada alma que lo manifiesta para sí misma.

Cuando dos o más seres experimentan un reino compartido es porque tienen ideas lo suficientemente cercanas que a su vez marcan los límites de su percepción, por lo que se dice que co-manifiestan un reino existencial debido a sus acuerdos de percepción. Pero cada individuo experimentará ese reino en su forma única y personal y no hay dos seres que puedan ver y experimentar un reino exactamente de la misma manera.

Donde termina el bajo astral y comienza el mundo de los vivos es un rango arbitrario de frecuencias de percepción y también será único para cada individuo, donde las almas se sumergen en los cinco a seis sentidos del cuerpo físico, con ideas que las mantienen en una mentalidad determinista y materialista. Solo percibirán y experimentarán cosas físicas que son fácilmente explicables con la ciencia reduccionista de la Tierra, porque su frecuencia de pensamiento los mantiene alejados de cualquier cosa astral o solo en el rango de percepción y comprensión del mundo material.

Pero cuando el rango de percepción y comprensión de un individuo incluye no solo las reglas e ideas del mundo material, sino que también acepta y comprende que hay muchas más cosas que realmente existen fuera de ese rango de percepción, entonces ese individuo puede ver y experimentar criaturas, cosas y eventos que están fuera de los vagos límites del llamado mundo material. Es por esto que el grado de percepción de cualquier cosa llamada paranormal difiere tanto de persona a persona, ya que cada uno va generando su propio rango de percepciones y experiencias de vida.

Muchas personas son perfectamente conscientes de la existencia de otros reinos, de las cosas del bajo astral, astral y paranormales. Sin embargo, no las experimentan o no las han experimentado de primera mano. Esto puede deberse a que inconscientemente todavía están manifestando todo en sus vidas desde un punto de vista puramente materialista, solo entendiéndolo paranormal como un concepto y no como una realidad verdadera, dura y directa. O debido a otros factores complicados que pueden ser únicos para cada individuo y que incluso pueden incluir cosas como pre-experiencias vitales.

Esto teniendo en cuenta además que la función principal del cuerpo físico es precisamente aislar la percepción del individuo de todo lo astral, manteniendo el rango de percepción de la persona dentro de las frecuencias preestablecidas que determinan y definen el mundo físico. Por lo tanto, si un individuo no está experimentando nada astral o paranormal, simplemente puede significar que su cuerpo, el filtro de percepción, está funcionando bien.

Dicho todo esto, el bajo astral está ahí y afecta la vida de todos, aunque no puedan percibirlo directamente, y está habitado por toda clase de criaturas, algunas buenas, algunas neutras y algunas malas.

Hoy me gustaría centrar nuestra atención específicamente en los demonios. Definiendo a un demonio como una criatura astral inferior super narcisista que no se detendrá ante nada para satisfacer sus necesidades y deseos, independientemente de a quien exploten o causen sufrimiento en el proceso.

Los demonios que afectan el mundo material y las personas que viven en él se crean principalmente cuando una persona que estaba viva y ahora se ha desencarnado tiene fuertes apegos al mundo material y a muchas cosas en él, como adicciones, y eso puede incluir las que las personas tenían cuando estaban vivas.

Cuando una persona viva que es muy egocéntrica, psicópata, cruel y narcisista fallece, esos rasgos de personalidad continuarán también después de la muerte, y esa forma de pensar y de comportarse es la frecuencia de esa criatura, que también definirá lo que experimentará, haciéndolo compatible con lo que podemos llamar el infierno.

Y todas las demás almas, en el mundo de los vivos o no, solo pueden ser afectadas o tocadas por un demonio si su frecuencia también coincide con él. En otras

palabras, sus reinos existenciales deben coincidir.

Ningún ser y ninguna alma tiene una frecuencia como constante, siempre variará durante su vida y durante su día, dependiendo de donde esté enfocando su atención y los pensamientos e interpretaciones que está teniendo sobre lo que tiene su atención. Los pensamientos, interpretaciones y emociones del sujeto, determinan su frecuencia.

Todo el mundo tiene altibajos, crestas y valles en su frecuencia personal, pero cuando uno u otro se vuelve demasiado repetitivo y constante, se convertirá en un rasgo de personalidad que puede definir la vibración general de la persona, por lo tanto los reinos existenciales que experimentará debido a él.

Cuando una persona tiene una caída en la vibración, como una emoción más baja causada por un mal patrón de pensamiento, puede convertirse rápidamente en una coincidencia de frecuencia con un demonio, que querrá influir en el individuo para que tenga más de esos pensamientos hasta que se conviertan en realidad.

Se dice que cualquier cosa solo toma 17 segundos de pensamiento sostenido para que comience a manifestarse en la realidad. Aunque no debemos preocuparnos mucho por esos pequeños y breves pensamientos negativos aleatorios, debemos observarlos y hacer todo lo posible para eliminarlos cuando se vuelven demasiado repetitivos y constantes.

A medida que comienzan a volverse tangibles, comienzan a manifestarse en la realidad. Por lo tanto, debemos tratar de no pensar demasiado y ser demasiado obsesivos, analizando demasiado todo, ya que debemos entender que la mayoría de las cosas no están bajo nuestro control, y al menos nueve de cada 10 veces, las cosas malas que imaginamos y anticipamos no las hacen ocurrir.

Como la frecuencia y la vibración de las personas vivas varía, sube y baja, algunas personas buenas y amorosas pueden tener un patrón de pensamiento obsesivo con respecto a algo específico en sus vidas, tal vez causado por algún tipo de trauma en su pasado, por ejemplo y que puede dejar una apertura en su frecuencia donde desciende lo suficiente como para convertirse en una vulnerabilidad para esa persona, una vulnerabilidad que los demonios pueden explotar fácilmente en el bajo astral.

Como expliqué en mis videos sobre lo paranormal, las criaturas del bajo astral,

especialmente aquellas catalogadas como demonios, necesitan explotar el miedo de las personas para alimentarse de su poder de manifestación ya que son manifestaciones egregor de otras almas, porque no tienen conexión con la Fuente. Como su frecuencia es lo opuesto a la Fuente, se inclinan hacia el miedo y la separación, no hacia el amor y la integración.

Un demonio hará todo lo posible para explotar el miedo de las personas, ya que se alimenta de él, pero no solo porque puede desarrollar estrategias complicadas para usar y aprovecharse de uno u otro individuo vulnerable que se encuentra en el mundo de los vivos.

Cada individuo tiene cosas buenas y cosas malas en él, que se definen entre sí en la dualidad. Ningún individuo es perfecto, y aunque puede ser una persona de alta frecuencia muy agradable en algunos aspectos de su vida, él o ella puede tener problemas y conflictos ocultos.

Energéticamente hablando, una persona no es una sola frecuencia, no es una vibración definida como una estación de radio separada del resto, como en «fine» que está vibrando a 107.5 megahertz, por ejemplo. Un alma es una danza compleja de frecuencias, una sinfonía. A veces suena más lento, otras veces más rápido, a veces es alegre, otras veces es triste.

Es cuando un individuo mantiene una frecuencia baja constante cuando las entidades astrales inferiores, especialmente los demonios, vienen a atacar para empeorar las cosas en la vida de ese individuo, para cosechar energía emocional inferior, como el miedo, de manera más eficiente.

Continuará en la muy importante segunda parte.

Gracias por ver mi video, por dar like y suscribirse para más, si encuentran valioso este contenido. Lo aprecio mucho y gracias dobles y un gran abrazo y un beso a todos los suscriptores que regresan y que me siguen acompañando. Los quiero mucho a todos. Cuídense y espero verlos aquí la próxima vez.

Su amiga,

Mari Swaruu

<https://www.youtube.com/watch?v=yM2BPPGtdvE>